

YA Madrid, 4 Mars 1962

Pág.

Vida musical

Curso sobre Beethoven del profesor ginebrino Gagnebin en Barcelona

Regino Sainz de la Maza ha explicado prácticamente la evolución de cinco siglos de música para guitarra

BARCELONA, 3. (Crónica de Manuel Vigil y Vázquez, por "telex".)

El Colegio de Abogados, su opulento domicilio, convertido en foro y cátedra de música. Su salón de actos, tan propicio para las disertaciones hipotecarias, procesales y otras doctas parcelas de la Jurisprudencia, tiene también unas aptitudes de acústica y de proporción que le hacen ideal para conciertos de solistas o de música de cámara, y que han permitido dos ciclos como los que hoy se clausuran: el ciclo de conferencias-concierto sobre sonatas de Beethoven, con el profesor Henri Gagnebin, de Ginebra, disertante, y Maria Canals, de la que recibe nombre el concurso internacional de piano, intérprete. Esto ha sido por las tardes. Por las noches, Regino Sainz de la Maza ha "explicado" con la guitarra, claro, que es como él se explica, la música

de cinco siglos para guitarra, laúd y vihuela.

El profesor Gagnebin, director de la página musical de "Tribuna de Genève", ha examinado con autoridad, minuciosidad y tecnicismo a Beethoven en la "Historia de la sonata". Se ha preguntado a Beethoven era un romántico, para responder que con formas clásicas su espíritu sí que era romántico, y ha expuesto, finalmente, cómo Beethoven deja abiertas las puertas de par en par a la sonata con las últimas suyas.

ACTUACION DE LA PIANISTA MARIA CANALS

Maria Canals, con su perfecto aplomo, conocimiento y musicalidad, ha interpretado sucesivamente en estas conferencias-concierto las sonatas número 7, la 81, que es la llamada de «Los adioses» la 27, o «Claro de luna»; la 109, la 110 y la 111. Descontada la «Claro de luna», las demás no se prodigan ciertamente en los conciertos, y se explica, como ustedes saben, sobre todo por lo referente a las últimas, de formidable construcción y complejidad de intención, que exigen intérpretes con facultades poco comunes. Eso tan requeteditcho de que el piano es por sí solo una orquesta, en pocas ocasiones se experimenta como cuando se oye, por ejemplo, esta sonata 111, de Beethoven, expuesta por un intérprete muy avezado. Su segundo y último tiempo, «Adagio molto semplice e cantabile», es realmente un prodigio de estructura, de armonía y de sentimiento, que se está oyendo y parece imposible que sólo salga de un teclado.

CINCO SIGLOS DE MUSICA EN CINCO CUERDAS

¡No espere más!

VENGA A VISITARNOS
y le indicaremos una forma
rápida de ganar dinero

**NUEVA Y ATRACTIVA
MODALIDAD**

Sólo personas cultas
ALCALA, 95, 7.º CENTRO,
de 10 a 2 y de 5 a 8, lunes
a miércoles

Re: